

va todo en dezir: O quien huuiera callado!
 O quien huuiera fauorecido al pobre ! O
 quien no huuiera hurtado! Huí medroso de
 tan mala gente y tan ciega, y di en vnos cor-
 rales con otra peor. Pero admirome mas el
 titulo con que estauan aqui; porque pregú-
 tadoselo avn demonio, me dixo : Ellos son
 los de Dioses son piadosos , los Dioses se an
 cõmigo. Dixe al puto, pues como puede ser
 q la misericordia condene, siendo esto de la
 justicia? vos liablays comodiablo. Y vos (di-
 xo cl maldito) como ignorante. Pues no sa-
 beys que la mitad de los que estan aqui se
 condena por la misericordia de los Dioses?
 Y si no , mirad quantos son los que quando
 hazen algo mal hecho, y selo reprehenden,
 paillan adelante, y dizen: Los Dioses son pia-
 dosos, y no miran en niñerias, para esto es la
 misericordia de los Dioses tanta. Y con es-
 to, mientras ellos haziendo mal, esperan en
 los Dioses, nosotros los esperamos acá. Lue-
 go no se ha de esperar en los Dioses, y en su
 misericordia? dixe yo: No lo entiendes me
 respondieron , que de la piedad de los Dio-
 ses se ha de fiar, porque ayuda a buenos des-
 seos, y premia buenas obras : pero no todas
 veces con cõsentimiento de obſtinaciones,
 q se burlan a ſilas almas que consideran la
 misericordia de los Dioses encubridora de

Las Zabndas.

maldades, y la aguardan como ellos la han
menester: y no como ella es, purissima, y in-
finita en los capazes della: pues los mismos
que mas en ella estan cōfiados, son los que
menos la dan para su remedio: No merece
la piedad de los Dioses, quien sabiendo que
es tanta la cōuierte en licencia, y no en pro-
uecho espiritual. Y de muchos tienen los
Dioses misericordia, q̄ no la merecen ellos,
y en los mas es assi, pues nada de su mano
pueden, sino por fauor: y el hōbre que mas
haze, es procurar merecerla: porque no os
desuanezcays, y sepays que aguardays siem-
pre al postero dia, lo que quisierades auer
hecho al primero, y que las mas veces està
passado por vosotros lo que temeys que ha-
de venir. Esto se ve, y se oye en el infierno.
Ha lo que apruecharà allá vno destos es-
carmentado!

Diziendo esto, llegué a vna caualleriza,
donde estauan los Tintoreros, que no aue-
riguara vn pesquisidor quienes erā, porque
los diablos parecian Tintoreros, y los Tin-
toreros diablos. Pregunté a vn mulato quē
a puros cuernos tenia hecha espetera la frē-
te, que dōde estauan los Sodomitas las Vie-
jas, y los Cornudos: Dixo, en todo el infier-
no están, que essa es gente, que en vida son
diablos, pues es su oficio traer corona de
hueco.